



Las mujeres como fuerza transformadora de México


**MARÍA
ROSETE**

COLUMNIA INVITADA

Hablar de las mujeres en México es hablar del presente y del futuro del país. En cada etapa de nuestra historia, las mujeres han sido protagonistas silenciosas y, muchas veces, invisibilizadas. Hoy, esa realidad comienza a transformarse: las mujeres no solo participan en la vida pública, sino que inciden, proponen y construyen desde todos los espacios donde se toman decisiones.

Las mujeres están en el centro de las comunidades, sosteniendo la vida cotidiana y fortaleciendo el tejido social. Son quienes impulsan proyectos productivos, culturales y educativos; quienes organizan, gestionan y dan continuidad a iniciativas colectivas; quienes hacen posible que las políticas públicas tengan un impacto real en la vida de las personas. Reconocer este papel no es un acto simbólico, es una obligación del Estado y una convicción democrática.

Desde el Congreso de la Unión, tenemos la responsabilidad de seguir avanzando en una agenda legislativa que garantice igualdad sustantiva y condiciones reales para que las mujeres ejerzan plenamente sus derechos. No basta con abrir espacios; es necesario que estos espacios sean efectivos, que permitan a las mujeres decidir, liderar y transformar. La paridad debe ir acompañada de políticas que fortalezcan la autonomía, el acceso a oportunidades y la participación activa en todos los ámbitos de la vida nacional.

Uno de los grandes retos que en-

frentamos es consolidar un país donde las mujeres puedan desarrollarse profesional, económica y socialmente sin obstáculos estructurales. Para lograrlo, es indispensable impulsar políticas públicas que reconozcan el trabajo que históricamente han realizado las mujeres, tanto en el ámbito productivo como en el comunitario y familiar. Avanzar hacia un sistema que valore estos aportes es avanzar hacia una sociedad más justa y equilibrada.

La participación de las mujeres en la toma de decisiones ha demostrado generar políticas más incluyentes, más sensibles a las realidades locales y con una visión de largo plazo. Cuando las mujeres están presentes, se fortalece la democracia y se amplía la mirada sobre las necesidades del país. Por ello, debemos seguir promoviendo su liderazgo en espacios políticos, sociales y económicos, garantizando que su voz sea escuchada y tomada en cuenta.

Asimismo, es fundamental apostar por la formación y el acompañamiento de nuevas generaciones de mujeres líderes. La educación, la capacitación y el acceso a herramientas para el desarrollo personal y colectivo son pilares para construir un México con mayor igualdad. Invertir en las mujeres es invertir en comunidades más fuertes, en familias con mayores oportunidades y en un país con mayor cohesión social.

Desde mi cargo como Diputada Federal, reafirmo mi compromiso de seguir trabajando para que las mujeres estén en el centro de las decisiones públicas. Escuchar sus propuestas, caminar junto a ellas y traducir sus demandas en leyes y políticas efectivas es parte esencial de nuestra labor legislativa. La transformación de México requiere de la mirada, la experiencia y la capacidad de las mujeres en toda su diversidad.

•Diputada Federal del Partido de
Morena María Rosete